

INTRODUCCIÓN

El ascenso de los gobiernos de izquierda en América Latina muestra un nuevo escenario en el que se pueden consolidar las democracias, si se logran dar respuestas a las demandas de sus bases electorales, y definir un modelo que permita superar los problemas sociales endémicos. Después de más de una década de gobiernos democráticos, América Latina no es la región más pobre, pero sí la más injusta; los niveles de distribución de la renta son los más desiguales del mundo, y hay más de 200 millones de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza. La incapacidad de los sistemas democráticos para atender a las necesidades y demandas de sus ciudadanos, el impacto del narcotráfico, la debilidad institucional, la exclusión de amplios sectores sociales y la persistencia de distintas formas de violencia, son algunos de los desafíos a los que se enfrenta la región en el año 2006.

En numerosos países de América Latina la izquierda ha llegado al poder en las últimas elecciones. Sin embargo, no se trata de una izquierda homogénea sino de una diversidad que transcurre desde la socialdemocracia, como en el caso de Chile, a los regímenes con rasgos populistas.

Lo peculiar de las elecciones que se están llevando a cabo en 2006 es la participación como actores políticos de sectores de la población históricamente excluidos. Además del precedente de Lula da Silva y del mundo sindical en Brasil, éste es el caso de Evo Morales como primer presidente indígena de Bolivia y de Michelle Bachelet como primera

mujer en llegar a la presidencia en Chile. Los procesos electorales previstos este año pueden abrir nuevas oportunidades para el cambio y para una mayor justicia social, pero también anuncian un periodo de relaciones difíciles con EEUU, y no suponen necesariamente mayor estabilidad a corto plazo.

En este número de *Papeles de Cuestiones Internacionales* incluimos un dossier especial sobre América Latina que ofrece análisis sobre Bolivia y Chile, la desigualdad socio-económica y la política de EEUU hacia la región; y al que acompaña una bibliografía que recoge algunas de las principales publicaciones y recursos en internet sobre democracia y gobernabilidad en Latinoamérica.

La situación resulta mucho más compleja en Oriente Medio. El triunfo de Hamas en Palestina ha sorprendido a la comunidad internacional, a pesar de que el ascenso de los grupos islamistas ha sido una constante en muchos países árabes y musulmanes en los últimos años. Neve Gordon y Dani Filc explican cómo el incremento del apoyo popular a Hamas es uno de los efectos de la segunda Intifada palestina. Las medidas draconianas impuestas por Israel —que impiden el movimiento de personas y destrazan la infraestructura de supervivencia—, y las graves consecuencias económicas derivadas de la situación, socavaron la posibilidad de planificar el futuro. Ello favoreció a Hamas, percibido como el único actor capaz de dar respuesta a la situación. La red de asistencia creada por Hamas ha sido muy efectiva y para muchos palestinos la fe, en forma fundamentalista, se convierte en la única puerta a la esperanza.

Otro elemento de desestabilización en la región es el plan nuclear de Irán y la decisión del Gobierno iraní de reanudar sus investigaciones para el desarrollo nuclear con fines pacíficos. Aunque se trata de un derecho soberano, según Ricardo Arredondo, este proceso puede llevar a la posibilidad de enriquecer uranio y, eventualmente, a obtener la capacidad para fabricar armas nucleares. La cuestión resulta muy controvertida, cuando hace escasas semanas EEUU ha firmado un acuerdo con el Gobierno de la India, que no es firmante del Tratado de no Proliferación Nuclear, para el desarrollo nuclear para uso civil. El doble raseo para medir ambas situaciones es evidente.

La seguridad energética se está convirtiendo en una prioridad en la política exterior de la mayoría de los gobiernos. Esto se debe a un panorama incierto debido al alza de los precios del petróleo, la inseguridad en el suministro, la fuerte dependencia exterior, la falta de avances en el desarrollo de energías renovables, entre otros motivos. La dependencia del petróleo supone una amenaza a la seguridad internacional. Michael T. Klare plantea que el gas natural es considerado cada vez más una alternativa al crudo, y su creciente demanda jugará un papel importante en las alianzas estratégicas que compondrán el mapa de la geopolítica del futuro.

Por otro lado, la “guerra contra el terrorismo” ha erosionado la democracia y la vigencia de los derechos humanos. Desde 2001, se están produciendo importantes retrocesos en el respeto de los derechos humanos. Las violaciones no se han limitado a infringir la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención de los Derechos Civiles y Políticos, y la Convención contra la Tortura, sino también el derecho internacional humanitario y las Convenciones de Ginebra de 1949 y sus protocolos adicionales de 1977. Las denuncias de las organizaciones de derechos humanos no cesan. Como en años anteriores tenemos el privilegio de publicar en castellano el análisis de Kenneth Roth, director de Human Rights Watch, incluido en el *World Report 2006*. En su artículo, Roth explica cómo, durante el transcurso de 2005, quedó patente que los malos tratos a detenidos no eran reflejo de deficiencias en la disciplina, sino una opción política deliberada de Washington. En el próximo número de la revista publicaremos la segunda parte del texto de Roth, en el que actores como la UE, China, la Unión Africana, Rusia o Naciones Unidas son analizados desde la perspectiva de los derechos humanos.

En la sección de teoría se incluye una reflexión de Daniele Archibugi sobre el lenguaje de la democracia y la tensión entre multiculturalismo y cosmopolitismo. Y un artículo realizado por Felipe Gómez Isa que repasa cómo se recoge en los instrumentos jurídicos internacionales el derecho de las víctimas a la reparación. Este va a ser un tema de gran relevancia tras la declaración del alto el fuego por parte de ETA, anunciado en el momento de imprimir estas páginas.

Como podrá percibir el lector, hemos introducido algunos cambios gráficos en la revista que esperamos mejoren la calidad de la publicación, facilite su lectura y contribuyan a una mayor difusión. También le invitamos a mantenerse informado de las novedades de la revista en su recién creada página web: www.revistapapeles.fuhem.es

Manuela Mesa
Directora